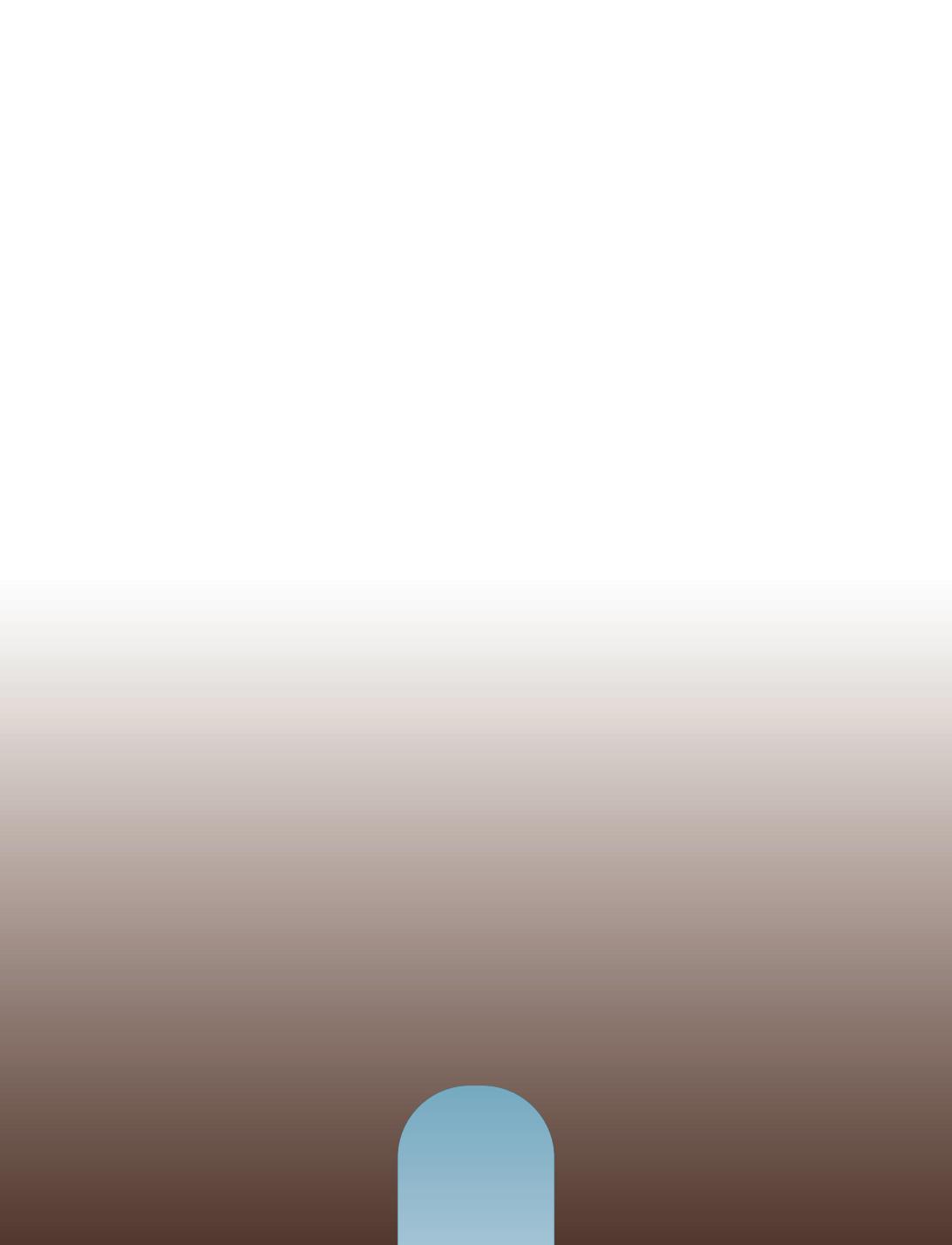


ÁBRELE LA PUERTA
A LA VERDAD





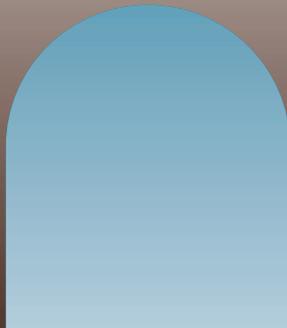
Abre los ojos
y mira los hechos.



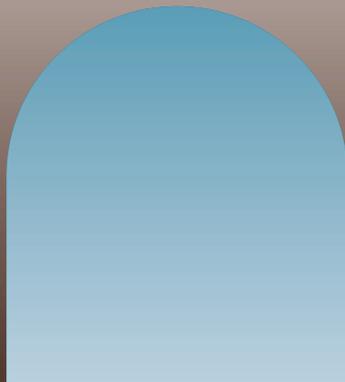
Ábrele la puerta a la verdad y siente...
Es temprano y hace frío,
demasiado frío
para ser un perro callejero.



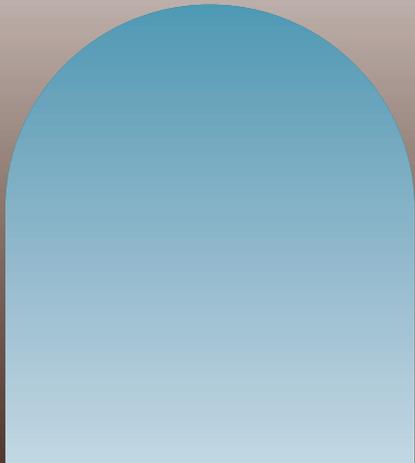
Ábrele la puerta a la verdad.
Mira tus manos:
son un instrumento de trabajo...



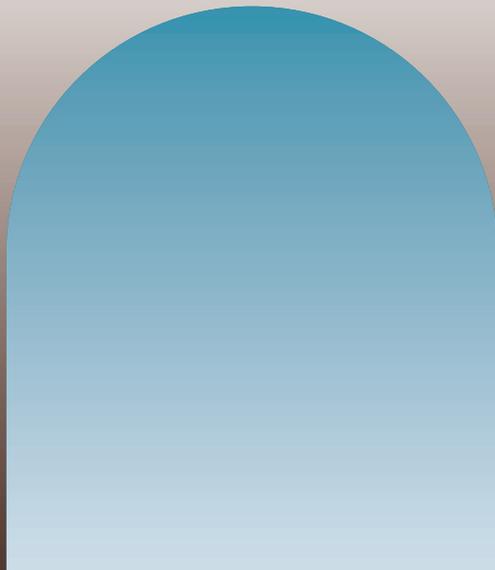
Ábrele la puerta a la verdad.
¿Dónde están tus vecinos?
¿La calle de tu infancia, los juegos?



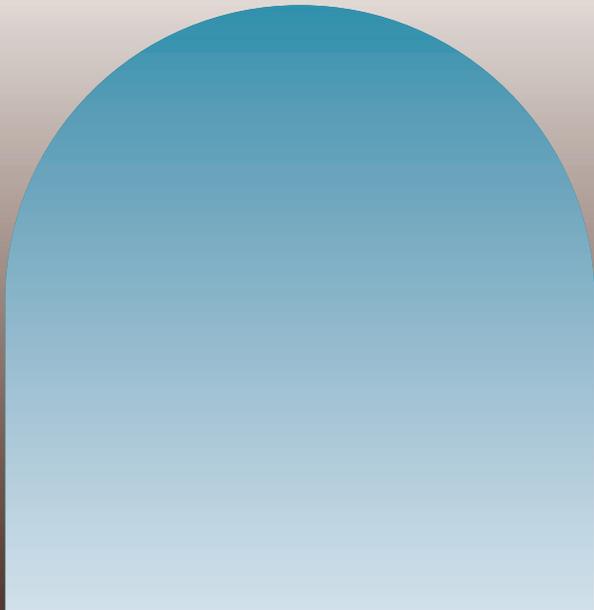
Ábrele la puerta a la verdad,
ital vez regrese quien esperas!



Ábrele la puerta a la verdad.
Escucha la historia que cuenta el viento.



Ábrele la puerta a la verdad:
a veces duele, o enoja, o indigna;
siente y deja que corra
como el aire nuevo que entró a tu casa.



Ábrele la puerta a la verdad y corre.
Ahora siente tu corazón habitar tu cuerpo,
que aún vive.

